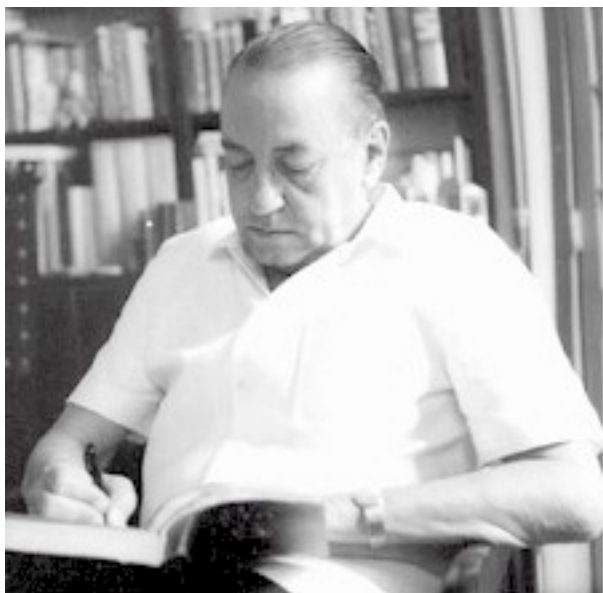


Carpentier, Alejo



BIOGRAFÍA

Alejo Carpentier nació el 26 de diciembre de 1904 en la calle Maloja, La Habana. Su padre, Jorge Julián Carpentier era un arquitecto de origen francés y su madre Lina Vamont, de origen ruso, fue profesora de idiomas. El ambiente musical de la familia determinó la pasión por la música que sentiría de siempre Carpentier ya que su padre fue cellista, discípulo de Pau Casals y su abuela paterna había sido pianista, discípula de César Franck.

Alejo estudió en el Candler Collage, y después en el Colegio Mimó de La Habana. En 1913 viajó con sus padres a Rusia, Francia, Austria y Bélgica.

El futuro escritor tuvo una educación singular ya que su padre consideraba que la enseñanza primaria en La Habana era muy anticuada y decidió poner a su hijo al frente de una granja, El Lucero, en las afueras de la ciudad, y él mismo lo inició con clásicos de la literatura como Balzac, Zola, y Flaubert, aunque en 1917 ingresó en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana a la vez que estudiaba teoría musical, y en 1921 fue admitido en Escuela de Arquitectura de la Universidad de La Habana, pero los abandonó posteriormente.

En 1922 empezó a colaborar como periodista en La Discusión. En esta época conoció a Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena y Juan Marinello y se integró en el Grupo Minorista. Fue nombrado jefe de redacción de Hispania, y colaboró en la revista Carteles, La revista Chic, el periódico El Universal, El País, La revista Social, y El Heraldo. Fue también jefe de redacción de la revista Carteles.

En 1926 fue invitado a un congreso de escritores en México y allí tuvo la oportunidad de hacer amistad con Diego Rivera y con José Clemente Orozco.

Fue encarcelado el 9 de julio de 1927 por haber firmado el Manifiesto Minorista, y pasó siete meses en prisión.

En 1928 se fugó de la Habana sin pasaporte lo que se debió, según Carpentier, a la presencia en la ciudad del poeta surrealista Robert Desnos. Éste lo ayudó a embarcar en el buque España, con su pasaporte. Vivió en Francia de 1928

hasta 1939, donde trabajó como jefe de redacción de la revista *Musicalia*, y colaboró en *Bifur* y *Documents*, revistas de vanguardia, e inició su investigación profunda, a través de las lecturas del continente americano, fundamentales para su obra posterior.

André Breton lo invitó a colaborar en la revista *La Revolución Surrealista*, lo que le permitió conocer a Louis Aragón, Tristan Tzara, Paul Eluard, Georges Sadoul, Benjamín Péret, y a los pintores Giorgio de Chirico, Ives Tanguy y Pablo Picasso.

También en este año conoció a Ernest Hemingway, con quien mantendría una gran amistad.

En 1932 inició su trabajo en la radio en *Poster Parisien*, la estación más importante de la época. Al año siguiente ya dirigía los estudios *Foniric* de París hasta 1939.

Su primera novela, *¡Écue-Yamba-O!*, fue publicada en Madrid, donde hizo amistad con Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Benjamín y Pedro Salinas.

En 1937, en plena guerra civil, participó representando a Cuba, junto a Juan Marinello, Nicolás Guillén, Félix Pita Rodríguez y Leonardo Fernández Sánchez en el II Congreso Internacional de Escritores para la defensa de la cultura, celebrado en Madrid, Valencia y Barcelona.

En 1939 regresó a Cuba, donde dirigió diversos programas de radio hasta 1945. En 1941 contrajo matrimonio en Santa María del Rosario con Lilia Esteban.

Desde 1945 tuvo a su cargo la Cátedra de Historia de la Cultura en la Escuela de Artes Plásticas hasta 1957, y siguió colaborando con

Se publica en México *La música en Cuba* *El Nacional* de Caracas y la revista *Carteles*.

Publicó en 1949 *El reino de este mundo*, su primera novela que se nutre de su extraordinario conocimiento cultural, arquitectónico y musical de la realidad americana, sus viajes a Haití y a la selva del Orinoco le habían servido para forjar aquello que dio en llamarse lo real maravilloso, que inauguraría una forma nueva de hacer literatura propiamente americana.

Carpentier manifestó claramente su compromiso con la Revolución Cubana, para la que se ocupó de la administración general de la Editorial de Libros Populares de Cuba y el Caribe, colaboró en la organización de tres festivales del Libro Cubano y

publicó en la *Nueva Revista Cubana* los capítulos del I al III de *El siglo de las luces*.

Siguió su colaboración en publicaciones como *El Mundo*, *Revolución*, *Granma*, *Gaceta de Cuba*, *Unión*, *Cuba*, *Islas*, *Casa de las Américas*, *Bohemia* y *Revolución y Cultura*. En 1960 fue nombrado subdirector de Cultura del Gobierno Revolucionario de Cuba y vicepresidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), y más adelante director ejecutivo de la Editorial Nacional de Cuba, cargo que ocuparía hasta 1966.

Prueba de su fe en la revolución fue la donación de la dotación del Premio Mundial Cino del Duca del Premio Cervantes al partido comunista cubano.

Falleció en París el 24 de abril de 1980.

Carpentier está considerado como uno de los grandes escritores del siglo XX, fue uno de los artífices de la renovación de la literatura latinoamericana, en particular a través de su estilo de escritura, que incorpora todas las dimensiones de la imaginación —sueños, mitos, magia y religión— en su idea de la realidad.

Él fue el primer escritor latinoamericano que afirmó que Hispanoamérica era el barroco americano abriendo una vía literaria imaginativa y fantástica pero basado en la realidad americana, su historia y sus mitos.

BIBLIOGRAFÍA

El reino de este mundo (1949)

Los pasos perdidos (1953)

Guerra del tiempo (1958)

El siglo de las luces (1962)

Concierto Barroco (1974)

El recurso del método (1974)

La consagración de la primavera (1978)